

Museo de Zaragoza | Sede Etnología



Etnología

Casa Pirenaica



Casa Pirenaica

Arquitectura, origen y sentido del museo

La sección de etnología del Museo de Zaragoza se ubica en la Casa Ansotana (Casa Pirenaica), un edificio construido en 1956 a partir de una idea de Antonio Beltrán y proyectado por el arquitecto Alejandro Allanegui. Inspirada en la arquitectura tradicional del Pirineo aragonés, la casa constituye en sí misma una pieza clave del discurso expositivo.

El origen de esta sección se remonta a 1924, cuando las colecciones fueron instaladas por primera vez en el Museo Comercial de Aragón. Desde entonces, el proyecto ha evolucionado hasta convertirse en un museo que no solo conserva objetos, sino que interpreta y da sentido a las formas de vida del mundo rural.

El núcleo inicial de las colecciones procede de la importante donación de la familia Cativiela, que impulsó la dedicación del edificio a las culturas pirenaicas. La Casa Pirenaica no actúa únicamente como contenedor de piezas, sino como un auténtico dispositivo expositivo que permite comprender la estrecha relación entre arquitectura, territorio y cultura.

Las estancias reconstruidas, los materiales y la organización interior del edificio ofrecen una lectura directa de la vida cotidiana en el ámbito rural del Pirineo. El recorrido propone una aproximación contemporánea a la cultura tradicional aragonesa, entendida como un sistema cultural complejo, dinámico y en constante transformación, en el que objetos, espacios y prácticas se interrelacionan.

Indumentaria y cultura

El traje como lenguaje social

La planta baja del museo está dedicada a exposiciones temporales que ofrecen una mirada abierta y actual. A través de ellas se incorporan referencias al diseño, al coleccionismo y a las transformaciones sociales que han influido en la forma de vestir, entendiendo el traje como una construcción cultural y social compleja.

La indumentaria en nuestro territorio no constituye un lenguaje homogéneo. A lo largo del tiempo, las prendas y los tejidos han experimentado una evolución constante marcada por los cambios históricos. La industrialización del siglo XIX supuso una transformación decisiva: la llegada del ferrocarril facilitó la incorporación de nuevos tejidos y formas que fueron sustituyendo progresivamente a los paños tradicionales. Estas novedades se adoptaron inicialmente entre las clases más acomodadas y, con el tiempo, se difundieron al resto de la sociedad.

La indumentaria tradicional aragonesa está determinada por múltiples factores, entre los que destacan el medio físico, el grupo social de pertenencia, la actividad laboral y la ocasión para la que se vestía. Asimismo, la edad y el género de quien portaba las prendas marcaban diferencias claras en su uso y significado. Por todo ello, resulta difícil hablar de un único traje para Aragón: la diversidad de contextos y funciones da lugar a una rica variedad de expresiones vestimentarias que reflejan la complejidad social y cultural del territorio.



Vida doméstica

Espacios, usos y formas de habitar

El núcleo del museo lo constituye la recreación de los espacios domésticos de la Casa Pirenaica, a través de los cuales se presentan los principales ámbitos de la vida cotidiana y las formas tradicionales de habitar el territorio.

La Casa Pirenaica se caracteriza, en general, por su construcción aislada, con cuatro fachadas y tejados a doble vertiente, siempre inclinados para facilitar el deslizamiento de las nieves invernales. Los materiales empleados proceden del entorno inmediato: piedra, madera y lajas de pizarra, utilizados de manera funcional y adaptados a las condiciones climáticas. De planta cuadrada o rectangular, estas viviendas presentan una estructura de cuatro niveles, que incluye semisótano y falsa. Sobre el tejado destaca la chimenea, rematada por el tradicional espantabrujas, una pieza de piedra tallada con forma humana que combina función simbólica y protectora.

La cocina constituye el centro de la vida familiar y concentra las actividades vinculadas al trabajo, la alimentación y la convivencia. En torno al fuego se organizaban tareas esenciales para la economía doméstica y la transmisión de saberes cotidianos.

La sala y las alcobas permiten comprender la organización del espacio interior y las formas de habitar, evidenciando usos diferenciados, jerarquías sociales y relaciones familiares. El conjunto del mobiliario, los utensilios y los objetos expuestos reconstruye un modo de vida basado en la autosuficiencia y en una estrecha relación con el entorno.

Más allá de la recreación, estos espacios permiten entender cómo la vida cotidiana configura una cultura material propia, en la que cada objeto responde a una función concreta dentro de un sistema de vida coherente y adaptado al medio.



Producción y artesanía

Del territorio al objeto

El recorrido se completa con una aproximación al contexto productivo y a la artesanía textil, elementos esenciales para comprender la indumentaria y su relación con la vida cotidiana. Este ámbito permite situar las prendas en su proceso de elaboración y en su contexto de uso, vinculando materias primas, técnicas y formas de producción.

El proceso textil, vigente hasta bien entrado el siglo XX, partía del aprovechamiento de los recursos naturales del territorio. Fibras vegetales como el lino, el cáñamo o el esparto, junto a materias de origen animal como la lana, constituían la base de una cadena productiva que incluía el hilado y el tejido. La transformación de estas fibras mediante diversas herramientas pone de manifiesto un saber técnico desarrollado a lo largo del tiempo y estrechamente vinculado al entorno.

Plantas, lana, hilado y tejido forman parte de un sistema productivo que define la economía tradicional y permite situar los objetos en su contexto de uso. Este ámbito conecta el traje con los procesos que lo hacen posible y con las comunidades que los desarrollan.

El museo propone así una lectura global en la que arquitectura, indumentaria, vida doméstica y producción artesanal se integran en un mismo relato cultural.



Museo de Zaragoza | Sede Etnología

Entrada gratuita

Parque Grande José Antonio Labordeta
Casa Pirenaica

Horario

Martes a sábado

10.00 a 14.00 h

17.00 a 20.00 h

Domingos y festivos

10.00 a 14.00 h

Cerrado

Lunes no festivos

24, 25 y 31 de diciembre

1 y 6 de enero

Información

T 976 553 726 | 976 222 181

www.museodezaragoza.es